

Análisis del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales:

50% del empleo recuperado por profesionales fue en un cargo de baja o mediana calificación

MATÍAS BERRÍOS B.

La crisis económica que desató la pandemia generó que 1,8 millones de puestos de trabajo fueran arrasados en su peor momento. Paulatinamente, el mercado laboral ha venido mostrando síntomas de mejorías. Así, entre el trimestre móvil mayo-julio del 2020 y diciembre-febrero de este año se han recuperado 1,1 millones empleos.

Sin embargo, esta recuperación ha sido bastante heterogénea, sobre todo desde el punto de vista del nivel de calificaciones de las personas. De acuerdo con un informe realizado por el director del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales, Juan Bravo, a partir de datos del INE, a febrero, los ocupados con educación superior completa crecieron al 3,4% anual, mientras que el empleo de trabajadores con niveles educativos inferiores cayó al 16% anual.

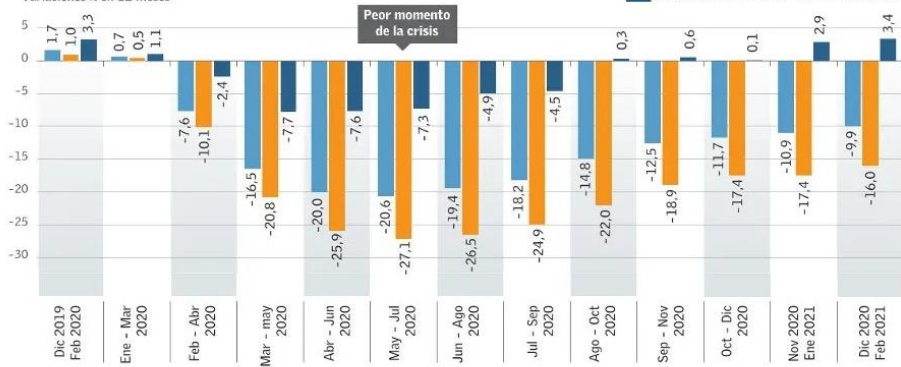
Bravo explica que una de las razones cruciales de estas grandes diferencias radica en la posibilidad de ejercer las ocupaciones desde el hogar, puesto que ello permite seguir desarrollando actividades económicas en un contexto de restricciones a la movilidad. "Así, aquellos segmentos de la población que se desempeñan en ocupaciones que por su naturaleza son factibles de ser realizadas en el hogar del trabajador se han visto menos impactados en términos laborales por la crisis", plantea el economista.

Pero además, durante este período de recuperación, el empleo de personas con educación superior completa aumentó en 271.219. Sin embargo, en 136.250

El empleo de personas con educación superior completa aumentó en 271 mil. Sin embargo, en 136.250 de ellos, el trabajador estaba subempleado por calificaciones.

Impacto de la crisis económica en el segmento de trabajadores con educación superior completa

Variaciones % en 12 meses



Fuente: Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales en base a Encuesta de Empleo del INE



“Este fenómeno no solo perjudica a la economía como un todo, sino que afecta significativamente los ingresos que las personas en esta situación obtienen por su trabajo”.

JUAN BRAVO
DIRECTOR DEL OBSERVATORIO DEL CONTEXTO ECONÓMICO DE LA UDP

de ellos, el trabajador estaba subempleado por calificaciones, lo que representa el 50,2% de la creación de empleo para este segmento en este lapso, detectó el informe de Bravo.

“Esto da cuenta de que la recuperación del empleo de los graduados de la educación superior ha ocurrido con una elevada inserción en empleos para los cuales están sobrecalificados”, señala Bravo. Fuera de ello, según comenta, esta composición de la

creación de empleo de trabajadores con educación superior completa contrasta fuertemente con la observada previo a la pandemia. “En el trimestre diciembre 2019-febrero 2020, la creación anual de empleos de este segmento era de 92.637, de los cuales solo 10.153 eran subempleados por calificaciones, es decir, el 11% del total”, comenta Bravo.

Según el análisis, estos nuevos empleos que se realizan en condiciones de sobrecalificación se aso-

ciaban también a una baja inserción en empleos asalariados con contrato indefinido. Asimismo, la tasa de ocupación informal de los subempleados por calificaciones también se ha incrementado.

Con todo, a julio del 2020 había 780 mil personas subempleadas por calificación y a febrero de este año esta cifra llegó 920 mil, con un incremento en el período de 136 mil. “Esta situación es grave no solo porque implica una mayor subutilización de la fuer-

za laboral que la reflejada por indicadores tradicionales como la tasa de desempleo. Probablemente, una de sus peores consecuencias es que contribuye a la frustración de cerca de 920 mil personas que invirtieron en capital humano y que no ven materializados esos esfuerzos en una ocupación acorde a sus capacidades, rompiendo sus sueños e ilusiones”, advierte Bravo.

Con todo, el economista plantea que este fenómeno no solo

perjudica a la economía como un todo, sino que afecta significativamente los ingresos que las personas en esta situación obtienen por su trabajo. “De acuerdo a la última Encuesta Suplementaria de Ingresos (2019) del INE, un trabajador con educación superior completa que está subempleado por calificaciones gana en promedio 56,5% menos que aquellos que tienen ese nivel educativo pero que no están en esa situación”, analiza.

“EL SUBEMPLEO ES UN FENÓMENO PERMANENTE”

El académico de la UDP y experto en educación José Joaquín Brunner comenta que el subempleo es un fenómeno permanente en Chile y en todos los países del mundo. “Chile está más alto que los países de la OCDE. Es bastante parecido a lo que ocurre en los países latinoamericanos, pero es más alto que el promedio de la OCDE”, dice.

Según datos de la entidad internacional, el subempleo en Chile llega a cerca de 30%; mientras que el promedio de los países del bloque bordea un 17%. Respecto a la alta tasa que se registra en Chile, Brunner comenta que, por un lado, no es que existe un *match* que sea 100%, ya que esto no se da en ningún país del mundo. “El de Chile es más alto por dos motivos. Puede ser por el tipo de calificaciones que está creando el currículum y la enseñanza de las universidades y los IP y los CFT, que estarían formando con un tipo de formación que luego excede las necesidades del mercado de trabajo. Es decir, el problema podría estar en la oferta”, plantea.

Pero también, agrega, puede estar en la demanda, en el sentido de que el mercado laboral chileno, dada la estructura productiva del país, no es capaz de demandar y absorber la cantidad de gente que se está formando en la educación superior. “Y la explicación de esto



“Chile debiese llegar hacia el final de año, o en el primer trimestre del 2022, a tener más o menos el tipo de subcalificación en la fuerza de trabajo por educación superior, el nivel histórico”.

JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER
ACADÉMICO UDP

podría ser que eso ocurre por la explosión de la educación superior, que ha sido muy rápida. A partir del 2006, Chile dio un salto brutal en la educación superior”, que llegó a tener una de las cifras más altas de participación de jóvenes en la educación superior respecto a todo el mundo”, analiza Brunner.